

Carolina Borda, University of St Andrews

"¿Qué es 'eso'? Explotación sexual comercial de niñas indígenas en el noreste amazónico colombiano

La explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes indígenas, tal como la reconocen las normas internacionales, es harto desconocida en las zonas de conflicto armado en Colombia. No porque lo que describen las normas no ocurra, sino porque las prioridades de los actores en estas zonas, y por tanto su aproximación a este tipo de fenómenos, son diferentes, no sólo respecto a las normativas, sino diversas entre sí. La posición de instituciones estatales encargadas de velar por los derechos universales de la niñez, y de otras con gran autoridad como la iglesia católica, se juega a partir de la manera en que, en la vida diaria, sus representantes despliegan un conjunto múltiple de conocimientos, contradictorios entre sí. Este acervo está constituido por la experiencia adquirida en la práctica profesional, su formación académica, así como por su historia de vida, todo ello inundado de principios de clasificación de género, etnia, clase y generación. Tales principios no son fijos, pero no por ello despejados de jerarquías y exclusiones. Las autoridades indígenas por su parte se debaten entre la inserción de sus comunidades a nuevos recursos, por un lado, y el mantenimiento de la cohesión de los grupos -con todo lo que esto implica-. Ello no resulta fácil cuando la legitimidad del ejercicio del poder no pasa necesariamente por la legalidad. Así, el intercambio sexual entre adultos (casi siempre mestizos) y niñas (casi siempre indígenas, casi siempre niñas y no niños) en los que media algún tipo de intercambio comercial, es constituido en términos del lenguaje en medio de relaciones de poder. Los flujos así constituidos determinan no sólo la manera de nombrar algo que se ve (o dejar de nombrarlo), sino que inspira las acciones de los actores involucrados, con un efecto directo en la vida de las niñas indígenas que viven este tipo de violencia. La ponencia aborda los discursos que sobre la "prostitución infantil" (por darle un nombre reconocible) se producen entre las autoridades -estatales, indígenas, legales, ilegales, religiosas, etc.- en el oriente colombiano, específicamente, en los departamentos de Guainía (Noreste amazónico), y Arauca (Orinoquía). Ambos departamentos son fronterizos, y se han constituido como zonas de conflicto armado, de narcotráfico, y de colonización semidirigida.